



❖ boletín informativo ❖

ASOCIACIÓN CULTURAL «AMIGOS DE MACOTERA»

Número 133

Ejemplar gratuito

Octubre 2011

San Roque

Un poco de cada cosa

Este año los de Peñaranda, y eso que son afines ideológicos de los de Macotera, nos colocaron sus fiestas en los mismos días que las nuestras; antes, no ocurría así, pues, al menos, se respetaba hasta nuestro 18, y, luego, venía su turno de estreno. Esta decisión, en principio, afectaba a las ferias de la plaza de la Leña, que, hasta unas fechas muy próximas, se veía desolada, vacía, como casi siempre; la primera esperanza nos la dio la churrería Paquito; y, fue el día 13, cuando el recinto fue tomando el ambiente festivo con la llegada de algunos furgones, llenos de sorpresas infantiles, y con la colocación del alumbrado multicolor, que ensalza los días grandes; pero, a pesar de esta coincidencia, las fiestas no se han visto resentidas ni en gente ni en calor familiar ni en ambiente tertuliano y bullanguero; han resultado animadas, divertidas y conforantes, a pesar de su austeridad

I Jornadas sobre prevención y salud.

Los prolegómenos de las fiestas, cada año, se van cargando de iniciativas, que parten de gente de bien.

Así ha sucedido con la idea de la organización y celebración de estas jornadas de salud, que surgió de nuestro paisano, Lorenzo Jiménez Gumersindo; el cual se puso en contacto con los posibles conferenciantes, que recogieron, favorablemente, la invitación, puesto que se trataba de un asunto de su pueblo.

El ciclo de charlas tuvo lugar durante los días del 1 al 8 de agosto, con el objetivo de informar al auditorio sobre las distintas formas y disciplinas de prevención, para evitar así posibles enfermedades y dolencias que pueden afectar a nuestra salud y a nuestra calidad de vida.

Ha actuado, como maestro de ceremonias y de presentador, Silvestre García Cosmes, especialista en Radiodiagnóstico del Hospital Clínico Universitario de Salamanca .

Abrío las jornadas Paulino Cuesta Sánchez, médico rural, especialista en medicina familiar y comunitaria, disertando sobre los efectos y consecuencias de las "enfermedades infecciosas".

El día 2, don Ángel García Iglesias (doctor foráneo), profesor titular del Servicio de Ginecología de la Facultad de Medicina, y profesor del Máster internacional de Antropología "Nutrición y salud maternal infantil", versó, en su intervención, sobre "Dietas de adelgazamiento su repercusión en la salud".

El día 3, le tocó el turno a Pedro García Cosmes, especialista del Servicio de Nefrología del Hospital Clínico Universitario de Salamanca, y profesor asociado de la Facultad de Medicina de Salamanca, quien habló sobre "La hipertensión y otras cosas del riñón".

El día 4, fue designado a Lorenzo Jiménez Cosmes, introductor de la Escuela de la Espalda en España, Jefe del Servicio de Medicina Física y Rehabilitación del Hospital Ramón y Cajal de Madrid, y profesor asociado de la Universidad de Alcalá de Henares, para que tratase sobre "Conocer y valorar nuestro cuerpo frente a las malas posturas, su prevención y su tratamiento".

El día 5, viernes, Francisco García Cosmes, jefe del Servicio de Digestivo del Hospital de Txagorritxi de Vitoria, y profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad del País Vasco, expuso su experiencia profesional en "Aparato digestivo y calidad de vida".

Y el día 8, cerró el ciclo de conferencias, don Ismael Sanchidrián Velayos, médico titular de Macotera, quien habló sobre "Primeros auxilios".

El ciclo de charlas ha sido seguido con mucha atención e interés por todos los asistentes, quienes han aplaudido y reconocido esta iniciativa, que ha servido, para ellos, de gran provecho y de acicate, pues nuestros caminos, hoy, (unos días después), están llenos de andarienes; además, los exponentes han contribuido a ello, acertando en la elección de un sistema pedagógico apropiado a la situación, y utilizando un lenguaje llano y cercano, evitando el enredo de los tecnicismos.

Estas jornadas han dispuesto, como espacio de realización, el Centro Cultural de Santa Ana; y su horario, a las 20 horas.

Con este gesto, nuestros médicos han querido contribuir a ennoblecer y a ensalzar nuestras fiestas patronales, llenándolas de contenido cultural y humano.

San Rocada 2011

Dice el programa: "3ª carrera popular, sábado 6 de agosto, a las 21 horas; distancia del recorrido, 9.000 metros, por las distintas calles de la localidad; los menores, saldrán a partir de la 19.30. Punto de salida, el Parque municipal".

Desde el día después de la celebración de la "San Rocada" anterior, el Club de Atletismo Macotera, pionero de la marcha, comenzó a trabajar en la organización de la "San Rocada" del año siguiente; la Junta directiva ha venido manteniendo reuniones periódicas, contrastando ideas e incorporando otra



Foto: Alberto González

otras nuevas, que puedan contribuir a enriquecer e incluso mejorar el mitin anterior; a esta fase de análisis pormenorizado, le sigue otra en que se va diseñando y ultimando el programa, que, cada año, es más completo y perfecto en cuanto a organización y participación de corredores de todas las categorías.

La inscripción de este año se cerró, el 3 de agosto, con una relación de 580 participantes; si se hubiese prolongado unos días más, la lista hubiese sido muy superior.

El 80% de los corredores era salmantino; y el resto, procedente de Madrid, Valladolid, Galicia, País Vasco, Cataluña, Valencia, Baleares, Andalucía..., y un brasileño. Solo de Salamanca, se alistaron 128; de Peñaranda, 62; de Villoruela, 18; de Macotera, 140; y de Valladolid, 40.

Más de 300 corredores se inscribieron en el grupo de absolutos; y 280, a las categorías infantiles; los primeros se clasificaron en cinco categorías; Junior, Senior, Veteranos A, Veteranos B y veteranos C. Dentro de esta última, el corredor más viejo, Luis M^a González Dávila, de Rágama, cumplía los 65 años, y su pundonor le obligó a completar el circuito lesionado.

Los infantiles también corrían encuadrados en cuatro categorías: benjamines, alevines, infantiles y cadetes, y, fuera de concurso, iban los chupetines, (de 0 a 5 años), y los prebenjamines, (de 6 a 7 años).

En cuanto a los resultados de la carreras, los primeros puestos de la categoría de absolutos, los ocuparon Juan Bueno Losada (Macotera); Antonio Cuadrado Díaz; (Salamanca); Ricardo Mayoral Sánchez (Valladolid); Ignacio Sánchez García (Macotera) y Roberto Bueno Losada (Macotera).

Y el grupo absoluto de las féminas:

Pilar García Díez (Peñaranda); Silvia Benito Lara (Salamanca); Judit González Gutiérrez (Béjar); María Torres Crespo (Salamanca); y Josefa García Ciudad (Tordillos).

Todos los corredores recibieron su bolsa, con regalos conforme a su edad; y cada uno disfrutó, además, de entrada libre a las piscinas, con acompañante, y los que ocuparon los primeros puestos, recibieron importantes premios en forma de trofeos, jamones, paletillas, lomos, chorizos de vela y cierta cantidad de dinero en material deportiva.

El premio, al mejor club, le correspondió al "Club Deportivo Armuña", por su labor y entrega en pro del atletismo provincial. Nos resta dar la enhorabuena al Club de Atletismo Macotera por la perfecta organización de la "San Rocada" 2011, y por la proyección de nuestra localidad, por cuantas competiciones nacionales e internacionales en que participa; asimismo, a todas las casas e instituciones, patrocinadoras del evento, que, sin ellas, no se podría llevar a efecto un acontecimiento de tanta importancia atlética; al grupo de voluntarios/as, que velan por el orden de la carrera; y, de forma muy especial, al pueblo de Macotera, que, con su comportamiento modélico de estímulo y de ánimo a los corredores, contribuye a que el evento sea todo un éxito, y a que el personal foráneo se lleve un grato recuerdo por nuestra acogida.

Día de la Familia macoterana

El día elegido fue el 7 de agosto, domingo. Día claro; sin grandes agobios de calor y confortable bajo la sombra de los pinos. Antonio Sánchez "Corto" creador, junto con la familia macoterana de Cataluña, de esta festividad tan entrañable, que rompe fronteras y nos encuentra a los macotranos de dentro y de fuera, nos ha preparado, este año, un programa lleno de añoranzas, entre las que se citan al Padre Nieto, el centenario del nacimiento de don Clemente Sánchez Sánchez *Niñe*, y el cincuentenario de la partida de primera expedición de macotranos rumbo a los Alpes suizos, en 1961.

Como de costumbre, la Eucaristía se celebró en el Cerro, con una peculiaridad muy significativa, pues el oficiante, don Ernesto Postigo Pérez, es el Postulador de la Causa de Beatificación del Padre Nieto. La homilía fue una semblanza de las virtudes que adornaron a nuestro paisano: un hombre de oración, un gran amante de los pobres, a los que socorrió hasta ser tan pobre como ellos, y gran formador de sacerdotes, como padre espiritual de los seminaristas mayores. El propio don Ernesto convivió con don Manuel siete años, y lo recuerda y lo tiene presente como un santo a quien imitar. Me impactó una frase del Padre Nieto: "Nunca os impongáis penitencias, basta con que afrontéis las penitencias que la vida nos impone cada día".

boletín informativo

ASOCIACIÓN CULTURAL AMIGOS DE MACOTERA

Equipo coordinador

Eutimio Cuesta Hernández
Diego Losada Cosmes
Fernando Cuesta Martín
Ramón Zaballos Bueno
Juan Manuel González Hernández
Ángel Blázquez Taboada
José Luis Rivero del Campo
Juan Bautista Blázquez
Cristóbal Martín Bueno
Gerardo García Cuesta
M^a Teresa Nieto Bueno



Cuentas corrientes

Caja Duero:
2104/0012/60//300001166-1

Argentaria/BBVA:
0182/3700/19/0208786324

Cooperativa Macotera "Sección de crédito":
5589

**Para los interesados,
la cuota anual es de 8 euros.**

Depósito Legal: S.192 - 1987

Maqueta, fotocomposición e impresión:

COPISTERÍA OPE
PASEO CANALEJAS, 20
37001 SALAMANCA
923 26.42.73

Dirección de la Asociación:
Boletín Informativo
ASOCIACIÓN CULTURAL
AMIGOS DE MACOTERA
C/ Gardenia, 1, 3º D
37003 - SALAMANCA
Teléf. 923 25 20 12

asocumacotera@yahoo.es

Recordó a don Clemente, como representante, también, de hijos ilustres que tanto dignifican al pueblo que les vio nacer. En ese momento, me imaginación se fue más allá, y me trajo el recuerdo del Cardenal Cuesta, de don Jaime Flores Martín, de su hermano don José, de Patricio Jiménez Sánchez, de don Gerardo García y de tantos que pueden llenar las páginas de este boletín; y de los ilustres que, cada día, dentro y fuera del pueblo hacen patria en sus trabajos y en su vida cotidiana.

Otra novedad importante de la misa de la familia macoterana fue la participación de un coro macoterano, formado por hombres y mujeres, que solemnizó la misa con la interpretación de la misa castellana: en la que se funden lo folclórico, en cuanto a la música; y lo ritual, en relación a la letra.

La misa castellana la suele cantar el grupo musical de la Casa de Castilla y León en Mallorca, y, del que forman parte lldfonso Blázquez, su mujer, M^a Sol, y sus dos hijas. Su ilusión era que se cantase en Macotera y por gente de Macotera. Envié unos Cdes a Fernando Cuesta, y este reunió a un grupo de personas, que, durante varios días, han venido ensayando las distintas partes de la misa popular, hasta su actuación el día 7 en el Cerro.

Su esfuerzo se vio compensado con creces, pues su participación ha contribuido a ensalzar el acto, y ser merecedores del aplauso y del reconocimiento de todos los asistentes.

Finalizó la jornada con un baile al aire libre en la plaza Mayor, a los sones de las dulzainas y del redoblante; y, para completar la tradición, se salió a cobrar el baile a cada pareja, como a la antigua usanza.

Día de nuestros mayores

Ya damos, por adelantado, que los protagonistas del día 11 de agosto, como reza en programa, sean nuestros mayores, pues se lo tienen bien merecido, como así se lo han demostrado los incansables de la peña Maravillas, Rufo con su esquileo, el grupo folclórico venido de Peñaranda, los dulzaineros "Adobes" (los grandes y pequeños), la magia del "gran Capucho" y el trío Fernando y sus muchachas.

Lo vamos a desgranar.

El acto fue presentado por la madre Superiora de la Residencia, y presidido por un concejal.

Corrido el telón, el primero, que salió a escena, fue el grupo folclórico de Peñaranda, que interpretó el baile del tejido del cordón, bailó varias jotas a los sones del pito y el tamboril y uno de sus miembros interpretó una canción popular acompañada por el sonido de una lata. El personal agradeció su actuación con un caluroso aplauso.

El segundo número del programa correspondió a los dulzaineros "Los adobes", que interpretó tres piezas, sacadas de tres películas de nombre: "Los últimos de Filipinas", "El golpe" y "Laurent de Arabia". Estos muchachos están que se salen, y su cantera promete, o sea, que tenemos dulzaineros para rato; Aplausos que, también, se dedicaron a estos artistas, que actuaron todos desinteresadamente.

Seguidamente, tomó sitio el amigo Rufo; antes de iniciar su exhibición, saludó a su padre y a toda la familia Castelló, profesionales del esquileo; comenzó la faena con la descripción del arte del esquileo; seguido de su demostración práctica en

la figura del burro Maravillas Lucero. En esta ocasión, Maravillas fue paciente y se dejó rasurar y permitió que Rufo le hiciese un bonito ramo filigrana en las ancas. La curiosidad de nuestros mayores no parpadeaba al ritmo de la tijera, hasta que terminó la ceremonia, y, entonces, apareció una sonrisa de aprobación: "siempre fue así", se comentaba.

Disfrazado de lo que es, apareció en el escenario el mago Capucho. ¡Hay que ver las trampas que nos hace este muchacho de Pedro! ¡Cómo abusa de nuestra ingenuidad! No nos queda más remedio que reírnos de nosotros mismos por nuestra inocencia; en cambio, él se recrea con nuestro asombro. Así es la vida: el listo deslumbra al ingenuo. Muchos aplausos. El muchacho se los merece.

Cerró el acto el "trío Fernando y sus muchachas", el tiempo no le permitió más, que presentar una de las piezas más señeras de su repertorio, "Los amigos así". Cumplieron, como sucedió con todos los demás participantes, que pusieron lo mejor de su voluntad por hacerlo bien.

No quedó ahí la cosa, pues los muchachos de la peña Maravillas obsequiaron a todos los asistentes con un suculento y variado ágape, bien rociado con refrescos y limonada.

Además, como ocurre en los grandes acontecimientos, estos muchachos recorrieron el callejero del pueblo, anunciando el acto, que tendría lugar a las 19 de la tarde en los alrededores de la Residencia "El Cerro", desde muy de mañana.

Como fin de fiesta, se inauguró la exposición y venta de trabajos manuales, elaborados por las residentes y por las Voluntarias de la Caridad.

El día 14 de agosto

En el programa, se subrayan tres momentos sobresalientes: el desfile de peñas, la coronación de la reina y damas y el pregón de las fiestas.

Del desfile de peñas, hay poco que contar, pues es una repetición de lo que viene sucediendo todos los años. A continuación, tuvo lugar la coronación de la reina y damas, cuyo reinado ha recaído, en 2011, en Cristina Jiménez Blázquez, Reina; Teresa Sánchez Jiménez, Nuria García Madrid, Eva Ramos Izquierdo y M^a Eugenia Domínguez Campos, damas.

Llegó la hora del pregón. Hasta el momento crítico, solo conocimos el título: "Historia de nuestras peñas", pero se nos tenía callado, como algo sorprendente, el nombre delregonero. Siguió la confusión, cuando se rompió con la tradición del oficio deregonero, el anunciador desde la edad de hierro; en vez de aparecer un oficiante ante el micrófono, como es costumbre, se dejan ver cuatro peñistas, portando cada uno, en sus manos, su pequeño legajo de historia; este año, más que un pregón, ha sido una presentación de pequeñas historietas, que dudo tengan algo que ver con el significado y el contenido de un pregón de fiestas o de cualquier otro tipo de acto semejante. Los que sí merecen todo el respeto y reconocimiento, son las cuatro personas, que intervinieron en el acto puntual en representación de las peñas: Santiago Domínguez García, Ana M^a Ruano Madrid, Fidel Bueno Salinero y Miguel Wallás Sánchez.

A las 23.30, tuvo lugar un festival folclórico, con la actuación de "El corazón golpea", el grupo "Adobe", de Macotera; cerró el acto Víctor, con su estreno como saxofonista.



Despedida de un emigrante.



Toñi, Mari y Toñi.



Foto: A. González

Control de la carrera.



Foto: A. González

Cortador.



Javier Gómez

Javier Gómez y el temple.



© M. Alberto González

Encierro a caballo.

Día 16, san Roque el patrón

La noche del 15 al 16, fue una noche larga, pero linda, entre bullangas y destripe de plásticos. A mi edad, es un delicia compartir la ensoñación juvenil, te incita a renacer, a sentir la ilusión de vivir, de ser nuevo, de ser transfigurado; así era la sensación, que me sarpullía, mientras velaba mi sueño añorado, difícil de reconciliar, pero revitalizante.

Con ese aliento me levanté, "tal como me acosté"; y con esa resaca nocturna, vigorizante, me enganché a la algarabía del encierro, que congregaba la dulzaina y el tamboril, al modo de Hamelín; según avanzaba entre la multitud, aún me acariciaba la melodía de la canción italiana "Cum decore, cum amore..." que me había acompañado, de fondo, en mi larga espera por la paz, tronó el cohete a la hora prevista. Los mansos bajaban la calle con desgana, pues no se explicaban qué hacían ellos ante aquel griterío; de pronto, se ven envueltos por la manada de tres novillos y cuatro vacas, corren tras ella, sin saber hacia donde. Pasaron tan veloces, que apenas nos dimos cuenta de si eran grandes o chicos; un mozo lo pasó mal y se coló, como una centella, entre el enrejado, donde nosotros estábamos.

Soltaron una vaca y dejó su impronta de brava en dos intentonas: En una, arremetió contra el empalizado de Juli Pernetas, desde donde la incordiaba Sebas con una rebecca, y Antonio Buchito la apechugaba con un trapo, y ella los acometió con rabia varias veces, pero la proximidad de los barrotes no le permitieron colar su cabeza; la otra, una carrera preciosa de un chaval que la llevaba encelada en los vuelos de una bandera de España, amarrada a un pequeño mástil. Una vez, la vaca colorá, volvió a la plaza, me vine para casa.

La charanga

Ante la parvedad del programa, por el pretexto de la austeridad, y por el ahorro para la paellada del día de la Virgen de la Encina, las peñas han tenido que organizar su movida a falta de espectáculos. Para organizar el evento de la charanga, las peñas mantuvieron unas reuniones previas, y acordaron aportar cada una un dinero, para sufragar el coste del grupo "Flauti" de Cuéllar, que fue el contratado para animar la noche. Se reunieron en la plaza Mayor, a eso de las tres de la mañana, y la bullanga recorrió las calles del pueblo dirigida por la batuta de los dos animadores, que marcaban los ritmos y acrobacias que el grupo debía seguir. El regocijo y el divertimento inundaron la noche hasta la seis de la mañana con marcha frenética; tomó el relevo el grupo "Adobe", que arrastró y continuó espoleando la comitiva hasta la hora del encierro.

Día 17 de agosto

En cuanto al festival taurino, contó con el incentivo de la presentación, en esta plaza, del matador de toros, Víctor Janeiro. Los tendidos se llenaron de personal femenino, y fue una desilusión, para varias, no poder contar con una imagen junto al diestro.

En cuanto al festejo, Javier Valverde estuvo aseado, con oficio; demostró que su retirada, como matador de toros, no había desdibujado su valentía, su dominio y sobrio torero charro. Su labor fue premiada con dos orejas.

Víctor Janeiro mató dos toros; el primero, por inválido, no le dio oportunidad de explayar su arte; y solicitó el sobrero: un toro más hecho, con más fuerza y bravura, que Víctor no fue capaz de dominar y ligarle series con temple y limpieza; mató mal, y abandonó la plaza con el silencio de la concurrencia.

Javier Gómez, novillero de Cespedosa de Tormes, completó la terna. Se trata de un novillero rodado, alumno de la Escuela de Tauromaquia de la Diputación Provincial de Salamanca; ya ha participado en varias plazas del país, incluso, en Francia; fue también un novillero destacado en el bolsín de Ciudad Rodrigo. No pudo confirmar sus buenas maneras y cualidades artísticas, pues el novillo, que le tocó en suerte, no le facilitó la labor. Su estocada fue la mejor de la tarde, y, a su pesar, hubo que rematar al novillo con un golpe de verduguillo.

Finalizó el programa del 17, con el concierto de "Musical Sueños".

Día 18 de agosto

Dicen que la cantera de aficionados, en Macotera, se está contagiando de la crisis; la fiebre novilleril, de hace poquitos años, se ve amenazada debido al miedo al riesgo, o a que las reses no les ofrecen muchas posibilidades de lucimiento. Se ven menos capotes y muletas en la plaza, o, si las hay, no se dejan ver; otros nos han dicho que se trata de un plante, porque Janeiro se empeñó en torear el sobrero, que estaba reservado para ellos; hay que estar por encima de estas pequeñeces; las aguas turbias se aclaran con la palabra; las aguas retornan a su cauce, y la armonía recobra la normalidad.

Encierro a caballo

El año pasado, ya lo manifestaron, "indignados", los propios novillos: "estamos hartos de correr por la Jaura; todo lo llano aburre, como el pensamiento único; y, luego, la polvareda, que se arma con tanto jamelgo atestoso, nos añusga la garganta. La autoridad vio justa y sensata la demanda; y reunió a su equipo de asesores y expertos, quien consideró que los novillos tenían razón, y que el lugar propuesto por los astados era el adecuado, pues podían disponer del agua del charco, congénere con su raza bovina, y de la frescura de las pantanosas tierras de los Abajuelos.

Y llegó el día y la hora, y así fue. El encierro resultó más vistoso, más entretenido y menos pesado. No se han desbandado tanto como otros años, y han venido mejor orientados y arropados por las garrochas. Bajaron en dos tandas; en la primera, venía un toro solo, guiado por los caballos, que prefirió el asfalto del camino Salmoral, enfiló la carretera de Santiago y bordeó la plaza de toros, atragantando a una panda de señores que degustaban unas rodajas de lomo y bota a la sombra de la plaza; se guarecieron en el coche y el novillo dejó buena impronta en su carrocería.

La otra tanda, más numerosa, enfilaba a los cabestros y dos novillos; uno decidió quedarse a la sombra de una caseta, donde hubo que dormirle; y el otro hizo la broma, con arrancadas malintencionadas contra los briosos y jadeantes jamelgos. Entró en la calle, y organizó un pequeño encierro, y culminó una mañana, que fue del agrado del personal.



Rutas para vivir

De Dublín hacia la costa norirlandesa: un paseo musical y literario de raíces celtas

*Donde las olas del claro de luna alumbran
las oscuras arenas grises con su brillo,
lejos, en el lejano Rosses
nosotros caminamos por ellas toda la noche,
tejiendo viejas danzas,
juntando las manos y juntando las miradas
hasta que la luna emprende el vuelo;
saltamos de un lado a otro
y cazamos las burbujas de la espuma,
mientras el mundo está lleno de problemas
y duerme con ansiedad.
¡Márchate, oh niño humano!
A las aguas y lo silvestre
con un hada, de la mano,
pues hay en el mundo más llanto del que puedes entender.
Fragmento de "El niño robado" de W.B. Yeats*

Y de la mano no solo de un hada, sino de W.B. Yeats, poeta, dramaturgo y Premio Nobel de Literatura irlandés, al son del arpa y la voz feérica de Loreena McKennitt, que se hacen eco del folclore y la mitología de Irlanda en la adaptación musical de este poema, les invito a iniciar nuestro particular periplo onírico hacia la Éire de los celtas, a una tierra de druidas y de santos, de castillos y leyendas.

Foco de importante tradición literaria que da fama mundial al país, **Dublín** será nuestra primera parada. Capital irlandesa y cuna de figuras destacadas, como los también Nobel de Literatura G. Bernard Shaw y Samuel Beckett, así como hogar de Jonathan Swift (*Los viajes de Gulliver*), Oscar Wilde, Bram Stoker o Joseph Sheridan Le Fanu -cuya vampira Carmilla inspirará el imperecedero Drácula-, Dublín se reinterpreta en sus letras; pasear por sus calles es adentrarse en su pasado literario... y su presente, pues cada 16 de junio se celebra el Bloomsday en homenaje a *Ulises*, la célebre novela de James Joyce, mediante la reconstrucción por la ciudad de la rutas de sus personajes principales. Basta, no obstante, con dar una vuelta alrededor de Merrion Square y sus características mansiones de estilo georgiano y puertas de colores para conocer no solo el mejor ejemplo de la arquitectura que da esplendor a Dublín, sino también descubrir los refugios desde los que Yeats, Le Fanu y Oscar Wilde concibieron sus obras inmortales. La mayoría de estas casas, antes residenciales, son actualmente utilizadas como mu-

seos u oficinas; es el caso del domicilio de Sheridan Le Fanu que acoge la institución pública encargada de la promoción de la cultura en Dublín.

Los personajes literarios y de ficción que conviven en la ciudad son numerosos, sin duda, y Molly Malone, mujer de leyenda y protagonista del himno no oficial de Dublín, es una de las más famosas. Al grito de berberechos y mejillones recorría las calles esta hermosa pescadera de día, prostituta de noche, que murió prematuramente de unas fiebres. La estatua de bronce erigida en su memoria es uno de los símbolos de Dublín. Se sitúa en la peatonal Grafton Street, corazón de la localidad y arteria comercial por excelencia, ubicada en la zona más interesante a nivel turístico de la capital irlandesa: al sur del río Liffey, que divide en dos la ciudad. Siempre animada con artistas callejeros, Grafton Street es sede de cafés y restaurantes, y un alto inevitable para adquirir un recuerdo; además, está perfectamente localizada junto a dos de los puntos de referencia: el parque St. Stephen's Green, opción igualmente estupenda para comer junto a los dublineses un sándwich si el tiempo lo permite y el Trinity College, la universidad más prestigiosa y antigua de Irlanda. Establecida en 1592 por la reina Isabel I, hasta dos siglos después de su institución no se levantó el veto a los alumnos católicos, momento en que, a su vez, la Iglesia Católica prohibiera a sus fieles matricularse hasta 1970, bajo pena de excomunión. Su biblioteca alberga el Libro de Kells, un manuscrito en latín de los cuatro evangelios del Nuevo Testamento, ilustrado con motivos ornamentales y elaborado por los monjes de la abadía de Kells en el año 800. Esta obra maestra del cristianismo celta se exhibe cada día por una página diferente y puede contemplarse previo pago de una entrada.

El siguiente paso lógico en nuestra visita religiosa es la Catedral de San Patricio, fundada en honor del patrón de Irlanda y la más grande del país. Está construida junto a un pozo que existió en el parque contiguo al templo, donde se dice el santo bautizó a los conversos al cristianismo alrededor del año 450. De relevante importancia en la historia musical de Dublín, en 1742 sirvió de escenario a la primera interpretación de *El Mesías* de Haendel, entonado por su coro y el de la catedral Christ Church, la primera de las dos protestantes de Dublín en ser edificada.

Es ésta una peregrinación guiada en gran parte por la inspiración sonora y, por tanto, imprescindible asimismo acercarnos a Temple Bar, uno de los barrios con más ambiente, la zona de pubs típicos irlandeses, para saborear la música tradicional de los irlandeses, su carácter hospitalario y la que junto al whiskey constituye su bebida nacional: la cerveza Guinness. Precisamente una de las mayores atracciones turísticas de Dublín se encuentra en el Museo de la Fábrica Guinness, donde además de asistir a su elaboración se ofrece la posibilidad de degustar una cerveza desde el Gravity Bar, en la azotea del edificio, con vistas privilegiadas de Dublín. Nos despedimos, pues, con esta imagen panorámica de la ciudad y será, a continuación, una canción



de The Cranberries la que nos transporte a nuestro siguiente destino: **Belfast**. Corría el año 1993 cuando un atentado del IRA en la localidad inglesa de Warrington acababa con la vida de dos niños e inspiraba *Zombie*, un alarido de dolor y protesta que se convertiría en himno mundial del conflicto norirlandés. Capital de Irlanda del Norte, Belfast sufrió la peor parte de la lucha política y religiosa, y su principal interés reside en conocer el núcleo de un conflicto que sigue latente en múltiples símbolos. Los llamados Black Taxis, conducidos por vecinos de una u otra comunidad, recorren los barrios más representativos mientras explican su historia en un difícil acento norirlandés. Shankill Road es el corazón de la zona protestante, con banderas del Reino Unido ondeando en cada calle, cada casa, y Falls Road de la zona católica, con Bombay Street como escenario del comienzo del conflicto en el 69 y el mítico mural homenaje al primer huelguista de hambre fallecido, Bobby Sands, en la sede del Sinn Fein. Los muros de paz se mantienen hoy en día como división entre ambos barrios y las puertas permanecen abiertas solo de día. Incluso algunas de las viviendas católicas mantienen las rejas de protección en las ventanas y los patios. La zona es, pese a todo, completamente segura para los turistas y visita necesaria en Belfast. Digna de mención es también su tradición histórica en la industria naval, ya que fue en esta ciudad donde se construyó el transatlántico más famoso del mundo. El próximo año se celebra el centenario de su hundimiento con la inauguración del Titanic Belfast, un colosal edificio de 6 pisos que recreará de manera interactiva para el público una experiencia global del Titanic, desde su fabricación a la tragedia.

Y no podemos concluir nuestro viaje a la Isla Esmeralda sin disfrutar de algunos de sus más bellos paisajes... Así, partiendo de Belfast vamos a embarcarnos en la **ruta de la Calzada**, considerada una de las más espec-

taculares del mundo: 200 km. a lo largo de nueve valles, acantilados, playas y cascadas, con una parada en el puente de cuerda **Carrick-a-Rede** para desafiar al viento huracanado que nos balancea a 24 metros de altura sobre el océano y por fin alcanzar nuestro destino, la Calzada del Gigante. Declarada Patrimonio de la Humanidad y reclamo más admirado de Irlanda del Norte, está formada por más de 40.000 columnas hexagonales de basalto que se originaron hace 60 millones de años debido a un enfriamiento de la lava volcánica. Cuenta la leyenda, sin embargo, que fue el gigante irlandés Fionn Mac Cumhaill quien cimentó la calzada para cruzar hasta Escocia y luchar contra su enemigo, Benandonner, pero el día de la batalla se quedó dormido y el gigante escocés usó este camino sobre el mar para acudir en su búsqueda. La mujer de Mac Cumhaill le disfrazó de bebé en una treta para engañar a su oponente que, en efecto, al ver las dimensiones del supuesto hijo huyó aterrizado ante las que imaginó serían entonces las del padre, destrozando la calzada tras sus pasos. Quién sabe... Estaban advertidos, Irlanda es un país de fábula.

Cae la tarde tras degustar el "agua de vida" en la destilería de whiskey con la licencia más antigua del mundo, **Bushmills**, y desde el **Castillo Dunluce** (que inspirara a C.S. Lewis en la creación del suyo en *Las Crónicas de Narnia*), contemplamos una puesta de sol de cuento. Ha llegado la hora, y mientras la artista irlandesa Enya susurra sus últimos versos en la canción *Evening Falls*, que he elegido para acompañar este último tramo, también nosotros comenzamos el regreso, pues como revela la letra: "Estoy en casa, conozco el camino. Estoy en casa, sintiéndome tan lejos."

Nuestro correo: rutasparavivir@yahoo.es

Belén García Hernández



Toda una vida Emigración

Macoteranos en las Indias
Quien quiera quitarse
de trabajos y ser rico,
que venga conmigo
a ganar y poblar.

Poema de Mío Cid, versos 1.245)

"De acuerdo con la doctrina social católica, la emigración e inmigración es un derecho natural, innato a la persona humana, como consecuencia de la libertad de movimiento y derecho al trabajo".

Pueblo español, pueblo de emigrantes desde la misma cuna de la Reconquista. Los pueblos montañeses de Asturias, Burgos, Cantabria y País Vasco no se acoquinaron a la hora de abandonar su tierra para bajar a repoblar los terruños yermos de Castilla.

Una vez, se descubre América en 1492, a la población hambrienta, se le ofrece trabajo y la posibilidad de ser rico allende del mar. No era tan fácil hacer la travesía, había que contar con un permiso especial que, únicamente, podía expedir el propio rey. Para poder conseguir esta licencia, se exigían muchos requisitos, aunque la picaresca hizo de las suyas.

El informe del alcalde y regidores del lugar de procedencia del aspirante era imprescindible. A la solicitud, había que acompañar una hoja de buena conducta, avalada por la declaración de varios testigos. Éstos, previamente, tenían que responder a un interrogatorio que contemplaba varios aspectos:

- Si conocían al solicitante y a sus ascendientes maternos y paternos, tanto de vista como de trato.
- Si se trataba de un cristiano viejo (limpieza de sangre), es decir, que no descendía de moro ni de judío.
- Si había nacido de legítimo matrimonio, y de su origen hidalgo, en el caso de que se diese esa circunstancia.
- Cuáles eran sus rasgos físicos más destacados, así como su edad y estado.
- Confirmación de la declaración de los testigos por parte de las justicias del lugar donde se hubiera realizado.

Pero los trámites administrativos no finalizaban con el informe de la autoridad local ni con la declaración de los testigos, pues, una vez, en Sevilla, el pasajero debía comparecer ante el presidente y jueces de la Casa de Contratación, para que estos comprobasen la veracidad de los datos. Cotejados estos, aquellos le autorizaban el embarque haciendo constar en él la edad y señas de la persona, así como el lugar de destino y el nombre del maestro del navío en el que haría el viaje.

Si faltaba algún requisito y, para que no se demorase demasiado la partida, los oficiales de la Casa de Contratación exigían al viajero una fianza durante el tiempo, en el que el interesado o su familia podía reunir la documentación demandada.

En el currículo del cada viajero destacan sus rasgos físicos: alto de cuerpo, bajo de estatura, carirredondo, nariz aguilena, blanca de rostro, una señal de herida, mellado de los dientes, y referencias morales o alusiones a otros familiares que se habían trasladado a las Indias con anterioridad.

En "La emigración castellana y leonesa al Nuevo Mundo (1517 - 1700)" de M^a del Carmen Martínez Martínez, (pag 213), dice que, de Macotera, emigraron dos personas: "Sebastián Mar-

tínez, hijo de Esteban Martín y de María García, vecinos de Macotera," quien partió a las Indias el 23 de marzo de 1526; no apunta el nombre de la otra persona.

Soldados macoteranos en las guerras europeas

"También marchó un número de vecinos de Macotera y de la tierra de Alba, enrolados en las tropas que, en el siglo XVI, partieron hacia Europa y hacia África bajo el mando del Duque de Alba; sin embargo, algunos de estos militares no regresaron, porque la muerte los sorprendió lejos de su tierra, a veces, en campos de batalla situados en dominios extranjeros, como relatan la mayoría de nuestras historias locales. La emigración se planteaba por un plazo de tiempo e incluso con intención definitiva cuando la causa de la partida era económica".

En 1491- 92, las tropas de don Fadrique, el nuevo duque de Alba desde 1488, participan activamente en las campañas finales de la guerra de Granada. Anteriormente, en julio de 1475, el duque, don García, sirve a los reyes con 800 lanzas, 400 hombres de armas y 400 jinetes, una de las aportaciones más importantes de la nobleza castellana. Estas tropas estaban integradas por gentes vasallas procedentes de Alba y su tierra y otros mecenazgos propiedad del duque. Sin duda, había muchos macoteranos incluidos en este cuerpo de ejército, que obtuvo resonantes éxitos en las distintas guerras, y que le proporcionaron al Noble (al duque) grandes prebendas y privilegios, que recayeron, luego, en provecho de la tierra. Posiblemente, la construcción de la iglesia de Macotera fuese un reconocimiento del duque a los servicios prestados por nuestros soldados.

El macoterano es del mundo

Como habéis podido comprobar, el macoterano, desde que el mundo es mundo, es amigo de la alforja y de la manta. Un tramundos o correccaminos. Es el rasgo que nos definió siempre y por el que nos conocen en todos los rincones del orbe.

Los primeros años del siglo XX son testigos de numerosas expediciones de emigrantes macoteranos. "La voz de Peñaranda", semanario comarcal, el día 14 de febrero de 1919, lo cuenta así:

"En las primeras horas del día pasaron por nuestra población de Peñaranda 150 ó 160 hombres, la mayoría jóvenes, y todos vecinos de la inmediata villa de Macotera, que, a pie, se dirigen a la inmediata villa de Cantalapiedra con objeto de salir en el tren con dirección al Norte de España, y después, según se dice, internarse en Francia.

Dos o tres días antes, habían pasado por Peñaranda, también para Cantalapiedra y también con el mismo objeto, cincuenta y tantos hombres jóvenes del mismo pueblo de Macotera.

De este pueblo y de otros muchos, Santiago, Alaraz, son muchísimos los vecinos que emigran a lejanas tierras seducidos, engañados mejor dicho, ¡infelices!, por el señuelo de un jornal muy crecido.

El hecho de adquirir billete y efectuar el viaje desde Cantalapiedra, y no desde Peñaranda, como parece natural, y realizando el viaje a pie hasta dicha villa, se explican algunos por el deseo de acortar la distancia y hacer menos costoso el viaje.

Es dolorosa la marcha de estos coterráneos nuestros, brazos productores que abandonan sus familias, sus seres queridos, por el deseo de encontrar un mejor bienestar, que muchos no han de encontrar. La clase agrícola debe percatarse del problema que se echa encima con la falta de brazos".

La nota que divulga "La voz de Peñaranda" es muy ilustrativa para nuestro propósito. Tenemos noticia familiar que, primeramente, en ese año 1919, salió una expedición hacia Francia, y regresó andando pidiendo por los pueblos hasta llegar a casa y que, al poco tiempo, muchos obreros, e incluso familias enteras, toman la decisión de emigrar a los Estados Unidos. En California viven cientos de descendientes de macoteranos, y, si vamos a Cuba, Venezuela, Buenos Aires, Santo Domingo o a cualquier parte, sucede otro tanto de lo mismo.

Emigración masiva, 1961

Algunos opinan que la emigración no es beneficiosa, por cuanto supone la cesión de los elementos humanos más jóvenes. Esta aseveración puede ser válida si enfocamos nuestra mirada desde la corta mirilla de un país, pero conviene puntualizar que el hombre nace, por casualidad, en un lugar, pero que el mismo hombre es un sujeto del mundo, y el mundo es redondo y todos los puntos son principio y fin al mismo tiempo. Me pregunto en frío ¿qué hubiese sido de Macotera y de los macoteranos si los conventos y seminarios, Oñate, Francia, Cataluña, California y mil lugares hubiesen cerrado su frontera? Si, en ese lugar en que se nació, "no había pan para todos, buenas son las "tortas" de la emigración".

Sabemos que es duro el desarraigo de la tierra, de la familia lejana, de la añeja moral, de la cultura de siempre, del idioma sempiterno... Cosas digeribles; en cambio, lo que no se sobrelleva bien es el hambre. Y ante el hambre, no hay lindes ni remilgos. Por otra parte, la emigración, además, de darte el "modus vivendi", que te negaron en tu casa, tiene unas grandes ventajas que tienen que ver con el enriquecimiento de la experiencia, con el conocimiento de un nuevo idioma, con el descubrimiento de un nuevo mundo con otras costumbres, con otra cultura y con otra libertad de pensamiento. No hubiese sabido nunca que la barra del paraguas se llama *tingla*, si las muchachas de mi pueblo no hubiesen marchado a trabajar a la fábrica de paraguas de "Hijos de Juan de Garay" de Oñate. Y es que, en esto de la emigración, se han salvado muy pocos. Casi todos hemos tenido que salir del pueblo: unos de niño, otros de joven y de edad madura.

Además, no debió de ser muy dura la marcha, puesto que "no faltaban ni la guitarra ni la animación ni el jolgorio en las partidas. Estaban alegres. Quienes se quedaban tristes eran los familiares que acudían a despedir a los hijos". Cosas de estas,

con sus respectivos pies de foto, se pueden releer en alguna crónica de El Adelanto de aquellos años. Y los propios emigrantes hemos descubierto también que Dios está en todas las partes, para tranquilidad de aquel padre que le recomendó a su hijo: "Tú pórtate bien. No dejes de ir a misa todos los domingos, y verás como el señor te ayuda". En Macotera, antes de la primera salida, el cura les despidió con una misa en la ermita y con la distribución de una estampa de la Virgen de la Encina. (Algunos aún la conservan en su cartera).

Y aquellos que venían de vacaciones y se llevaban consigo a algún jovencuelo, le animaban: "No te preocupes por el habla, muchacho. En Francia, te enseñarán tu trabajo y para trabajar no hace falta hablar. Después, cuando tengas que comer y dormir, te darán la comida y te indicarán la cama. Tú con decir "mersi bocú, mesie", está todo dicho."

Documento histórico

Me he hecho con la fotografía de los obreros macoteranos que marcharon a los Alpes, y que fueron los pioneros de la emigración en 1961. No están todos, pues los más jóvenes se marcharon de pindongo. Entre ellos, se encontraban Juan Machaca,



José el Cabra, Miguel Barroso, Miguel Berrendo, Pedro Hernández, Francisco Purina y Antonio Pondera.

Todos los demás posaron ante la cámara en el jardín de la estación.

(En cuclillas, de izquierda a derecha) José Antonio Guillermo, Manuel Guillermo, Pepines el Conejo, Mateo el Cabra, Antonio Seiseddos, Francisco Manolajas, Andrés el Cabra, Jesús el Garbanzo y Antonio Bizcocho.

(De pie, en primer plano) Benido el Bedija, Melchor el Roble, Blas el Barroso, Juan José el Zurdo, Francisco Guerrinas, Juan José el Galo, Cristóbal Saberes, Octavio el Dimas, Francisco Quilín, Juan José Cachucha, José Antonio Vaquero y Juan el Piro.

(En la última fila) Mercelino Guillermo, Jerónimo Lauro, Agustín Tavera y Leonardo Chan.

Me resulta difícil tratar con rigor la emigración macoterana al extranjero por su dispersión y porque no se conservan datos de antaño en el Instituto de Emigración de Salamanca. Por ello, he optado por echar mano de la experiencia de José el Cabra y de su cuñado Antonio Seiseddos, dos de los integrantes de la primera hornada de macoteranos, que, en abril de 1961, partió hacia Francia rumbo a los Alpes.

"El trabajo no era un regalito: la corta de pinos. La operación entrañaba un peligro terrible. Los pinos habían crecido en una ladera empinada y el abismo te esperaba abajo. Para poder serrar un tronco teníamos que agarrarnos a otro, porque, al menor descuido, te precipitabas a tumba abierta" "Vivíamos en barracones y fuimos engañados", - me cuenta José. No aguantaron más que quince días.

"En un autocar, llegamos a Grenoble y, con tanta curva y vericuetos, el piso del vehículo parecía una piscina". Seguieron viaje hasta Lyon, y tres días a pan y agua, les dieron de comer en un restaurante pequeño. "Entrábamos de siete en siete. Teníamos más hambre que los pollos de Manolo". La mayor parte regresó a Macotera sin cumplir el contrato. "Quedamos unos cuantos: Antonio el Seisdedos, mi hermano Mateo y yo. No recuerdo si permaneció alguno más. Hablamos con un refugiado político español, encargado del Instituto Nacional de Emigración, y él nos buscó un nuevo trabajo."

Teníamos tres opciones: fábrica, construcción y agricultura. Nosotros elegimos agricultura, pues era un trabajo que conocíamos bien del pueblo", dice Antonio Seisdedos.

Regresaron en Navidad y, poco después, José marchó a rozar al campo de Salamanca, a la finca Turra, cercana a Vecinos, propiedad de don Alipio Pérez Tabernero. "Me harté de trabajar con el pico y volví a Francia de turista, con dos c... y un palo". En aquellos años, Francia estaba en guerra por la independencia de Argelia. "Recuerdo que la señora Anita la Gala le dijo a mi madre, Quica la Bellota: "¿Cómo dejas ir a tu hijo a Francia si están en guerra?"

En este segundo viaje, a José el Cabra le fueron mejor las cosas. Entró a trabajar en R.B.A (Resinas y Barnices Artificiales), una fábrica de productos químicos, desde marzo del 62 hasta junio de 69. De aquí, ingresó en una filial de la Renault hasta que, en el 77, decidió volver a España.

"Nos exprimían lo que podían y, si les daba la ocasión, se quedaban con alguna perra; en cambio, nos dieron un trato correcto. La cosa cambiaba a nuestro favor una vez conseguías la carta de trabajo", - me comenta Antonio Seisdedos.

Con sus ahorros, José puso un negocio en Salamanca. No le ha ido mal. Ya se ha jubilado y se entretiene en una parcela de recreo, con jardín, árboles frutales, unas cepas y hortalizas.

Añora de Macotera la convivencia, la amistad de la gente y los juegos de infancia. No ha olvidado aún la paliza que le dio su madre por faltar a la escuela por el vicio al juego.

Cada uno tendrá su propia vivencia con sus anécdotas y trapisondas, que nos hubiese gustado conocer.

"Recordamos a los macoteranos que trabajaron en Lyon y en su entorno: Francisco Purina; sus hermanos, Mateo, Teresa y Andrés Cabras; Juan el Comenencias y su hermano Gene; Antonio Pondera y su hermano Francisco; Antonio Placidín; José el Belloto; Marino y Rufo Esquiliches, y sus primos, Juan Manuel y Gabriel."

Se casaron varios de ellos y llevaron a sus mujeres.

En el norte de París, había una buena colonia de macoteranos. Me da nombres, pero seguro que no recuerda la mitad de ellos: Los Rubios, los Hernández, Jerónimo Punzón, Tacones, Alejandro Pili.

En Estrasburgo, otro grupo de macoteranos trabajaron en la metalurgia: Jerónimo Sánchez, su hermano Serafín, Antonio el Sacristán, Fernando Ronquillo, Juan Machaca, Laureano Guiña y su hermano Antonio, Gabriel Sandín, Rogelio Gallinero y Miguel Gallique.

Las chicas de Oñate

La emigración a Oñate se inicia en 1960. con la llegada a la ciudad guipuzcoana de la familia de Francisco Jeromillo: sus padres, Diego y Teresa, y cuatro hermanos, Juan, Gabriel, Ana María y

María Teresa, y les acompaña una cuñada de Francisco, Fidela la Esparrama. En 1962, la familia de Francisco decide trasladarse a Basauri, excepto, Gabriel que permanece en Oñate.

Francisco vio un cartel en el escaparate de la empresa "Juan de Garay S.A.", en el que se leía: "Se necesitan chicas para trabajar". Francisco, como buen macoterano y guiado por la solidaridad de pueblo, vino a Macotera. Habló con unas y otras. Corrió la voz y, de momento, se apuntaron ocho muchachas. "¡Qué prueben otras y veremos cómo les va!" Las noticias, que llegaban de Oñate, fueron muy favorables y, pronto, marcharon otras pocas, y otras y otras, hasta 32 mozas. La empresa era de paraguas; actualmente, se fabrican en ella tubos de acero calibrados y barras y perfiles de latón para cerraduras y puertas blindadas. De las 32 chicas de Oñate, que entraron a trabajar en Juan de Garay S.A. en 1962, únicamente continúan tres: Ana Izquierdo Porreta, Antonia Martín, hija de Micaela, y Gertrudis Nieto, Punzona.

Al principio, convivieron con la familia de compañeros y, después, la propia empresa decidió instalarlas en pisos. Comían en el comedor de la fábrica, y el desayuno y cena los hacían de su cuenta. El primer sueldo que cobró Luisa Chico, fue de 2.400 pesetas. Su trabajo era montar el esqueleto del paraguas.

Cincuenta y siete en total. De esta relación, no todos permanecen aún en Oñate. Transcurridos unos años, algunos determinaron marchar a otras poblaciones. Eutimio Zaballos cambió su domicilio a Lasarte; María Luisa Chico emigró a Alemania con su marido Manolo, actualmente, reside en Salamanca; M^a Mercedes Bueno, en 1971, marchó a Mondragón; Ángela Cosmes, a Vitoria en 1973; Santiago Horcajo e Isabel Zaballos, a Anzuola en 1966; y M^o Esperanza Valverde, a Urretxu, en 1974.

Encina de oro a la emigración

Ya es hora de que se reconozca la trascendencia de la emigración en el desarrollo económico del pueblo y en la posibilidad que ha supuesto para tantas familias macoteranas, que, en Macotera, no tuvieron su oportunidad, su porvenir. Es, para nosotros, tan importante este fenómeno social que le dedicamos casi tres páginas para informar sobre su evolución histórica y su influencia en la vida del pueblo. Según la estadística, el 72,12% de los nacidos en Macotera, residimos fuera.

Gracias a la emigración, nuestras viviendas, nuestro bienestar, nuestra vida, en general, cogió el tren del progreso; muchos han podido desarrollarse tanto profesional como personalmente, debido a la coyuntura que le facilitó salir del pueblo y encontrar un trabajo. Aquí no teníamos nada que hacer, aunque nos dolió mucho dejar familia, amigos, costumbres y rincones de convivencia; y esta añoranza se palpa en cada san Roque, referencia de nuevo encuentro macoterano.

En varias ocasiones, se pidió que se concediese esta distinción a la emigración, pero quienes tuvieron que decidir, la consideraron como la causa de los grandes males de nuestro pueblo: la despoblación y el envejecimiento. Sin comentarios.

La encina de oro de la emigración la va a lucir la Virgen de la Encina, Patrona del pueblo, la que vela y ampara a nuestras gentes, las que residen en el pueblo y a aquellas que tenemos los hogares en otros destinos; amparo que le pidió la primera expedición, que salió a trabajar en los Alpes suizos.

Loa a San Roque

Recuerdos de mi infancia
hoy me trae este lugar,
siendo niña y subida a hombros
sentí tu caminar.

Peregrino, Santo,
espejo de la marrá.
El año empieza contigo,
hoy se cumple uno más.

Y con él vivencias, avatares
que ponen rima a mis versos
en forma de cantar.

Protagonista 365 días,
macoterano como el que más,
con tu capa, calabaza y perro
te dispones a escuchar
miles de ¡vivas!
Ecos de promesas que,
en un largo invierno
repaso vas a dar.

Junto a la Virgen de la Encina,
compañera, Madre, Patrona sin igual,
vestidos hoy de gala
desde el cielo os miran ya.

A ellos dedico un verso
mudo como el silencio,
y poder escuchar
el sonido de esa campana,
que a todos nos hace rezar.

Hoy mi rezo es un canto,
de alabanza, de gracias y de dicha
por haber crecido bajo tu manto
ejemplo para esta Villa,
que con aguja, hilo y dedal
bordó para ti una dama
y con él se fue su vida.

A tu lado mayordomos
custodian tu posar.

Hace años fueron niños
tarareando la charrá.

También mozos y mozas
comprometidos como el que más,
pasaron la noche en vela
y no tener que madrugar
para así estar los primeros
en la plaza y en las eras,
en las calles, con la fiesta en su mirar.

Hoy es un día grande,
no vale mirar atrás.
En este pueblo entrañable
digno para soñar,
repetimos saludos, abrazos,
preguntamos por el que no está.

Y aquí hago una pausa...
¡QUÉ BIEN QUE HABEIS VENIDO!
Y con los que no están,
¡SEAMOS AGRADECIDOS!

Y digámosle al Santo un año más,
tenga de todos presente
¡QUE ES DE BIEN NACIDOS!

¡Cuántos cantares y coplas,
cuántas letrillas anónimas
han quedado en tu altar!

Poetas ha dado esta tierra,
hombres y mujeres que saben hilar
con el alma prendida en las manos
retahílas de pan llevar.

Y al dictado del corazón
sigue avanzando esta Loa.
¡¡¡QUE NO FALTE LA ILUSIÓN!!!

Al levantar la mirada,
enfrente la Calle Honda.
Calle de mis amores,
(Amor de padre y madre).
Recuerdos se amontonan.

Mis primeros pasos en ella dí,
y entre sayas y boinas,
Rosarios en las tardes
entretenían las horas
mientras, la siesta guardaba
el descanso en las alcobas.

En las noches de verano
el tiempo aquí se demora.
No hay prisa para dormir.
sentarse al fresco es lo que importa.

Un homenaje desde el corazón
a Iluminada y Caridad, a las Elicias,
a Celia de la farmacia, Rosa y
Antonio(Pocarropas),
a la Señora Beatriz, a la tía Chica.
A mi tía Petra, Mónica y
Domingo, al tío Agapito,
al Peque y a la Señora Remigia.

Por arropar mi niñez,
por llenar de contenido cada rincón,
cada esquina,
de esta calle alegre,
con sabor a fardeles y faltriqueras,
a cánticos de mujeres,
a anécdotas...
mientras, al compás de los almireces,
las estrellas parecían esperar el beso
del sol.

A tu paso por Santa Ana,
el sol en la frente aprieta.
Alegría ha dado a este barrio
tener la Residencia abierta.

Sede de la Virgen Milagrosa,
de muchos primera escuela,
granitos centenarios en sus paredes
con sabor a historia y leyenda,
recorren y dan vida a los años
de los mayores que aquí llegan.

Ellos son los maestros,
cada día nos enseñan
que hay que trabajar cuando toca
y cuando la dulzaina suena,
tenemos que alzar los brazos
y, a tu paso, salir a la puerta.

Una parada contigo
merecen las nuevas aulas,
de un Centro Cultural
donde se forjan las palabras
entre lecturas que enamoran
y apasionan el alma.

Literaturas aquí aprendidas
como de viejas escuelas,
horas inolvidables de formación
que siempre quedan,
y visiten nuestro espíritu
Con LA MEJOR DE LAS HERENCIAS.

Todos en procesión
bajamos a la Plaza La Leña,
entre miradas y con el sol
te fundes entre las peñas
para dar tu bendición,
a los nuestros con tu presencia.

Aquí hacemos un parón,
para luego subir la cuesta,
más antes del último tirón,
el dolor se manifiesta.

Momentos de reflexión
acercas a este destino,
mientras con tu rostro sereno
alejás cualquier ruido
para unirnos en el aplauso,
de un encuentro compartido.

No puedo pasar por alto
en esta hermosa Villa,
lo que más nos honra a todos:
nuestros niños y niñas,
SEÑA DE UN PUEBLO VIVO.

Hoy Santo te pido:
que tengan siempre una escuela,
que otro día nos abrumen sus gritos,
que llenen este lugar de sueños,
de manos que no se cierran.
Aun cuando tengan frío.

Debajo los soportales,
al cobijo de la sombra,
la Plaza tiene otro aire
cuando Tú, Santo, asomas.

Lágrimas compartidas,
emociones que ahogan
palabras de despedida
en una visita corta.

Aunque el tiempo no sabe
de nombres y de fechas,
no olvidamos que hoy es tu santo,
la fe nos lo recuerda.

Es un querer llegar y oponerse
a tu entrada en la Iglesia,
donde surge de nuevo el clamor
bajo este cielo mudéjar.

Es la hora sin hora del reloj
latiendo en cada estrella.

Gracias una vez más Patrón,
agradecido está Macotera
de tenerte como protector
en la siembra y en la cosecha
y en todos los buenos haceres
que definen esta tierra.

Va llegando el final,
retomo mi principio:
nos conocimos en este lugar,
es aquí donde nos recordamos contigo.

No es desandar el volver
para hacer el mismo recorrido,
repasando por las calles
lo soñado, aquello que no está escrito
y que siempre servirá de excusa,
cada año, para sentirte vivo.

¡VIVA SAN ROQUE!
¡VIVA LA VIRGEN DE LA ENCINA!
¡VIVA MACOTERA!

Macotera 16 de agosto de 2011



La iglesia de San Marcos



Y no por casualidad. Es la única iglesia de planta circular del románico español. Nuestra iglesia de San Marcos salió redonda en todas sus intenciones, aunque los años la fueron haciendo picuda, como en seguida contaremos.

¿Cuántas iglesias conocen ustedes de planta circular? No me hagan la gracia de responderme: "¿Contando las plazas de toros?", porque estamos hablando de iglesias. Sería exagerado decir -aunque a veces se dice y se escribe- que una plaza de toros, llena de gente, guarda silencio sepulcral ante una arriesgada faena y se convierte en templo de sabiduría taurómaca. Pero es pasarse.

Generalmente las iglesias reproducen su planta en forma de cruz latina o griega; pero redonda, pocas. La iglesia de San Marcos, en la fotografía de 1866 que nos acompaña, está picuda por culpa de un mal que aquejó a muchas iglesias españolas: les solían adosar una vivienda para el párroco o el sacristán, que desgraciaban el conjunto arquitectónico circular. Afortunadamente estos añadidos postizos (esta foto es de 1866) desaparecieron de la iglesia de San Marcos en su restauración de 1907; y en la posterior de 1967 ya pudimos ver su infrecuente planta, de forma o estructura circular de más de 20 metros de diámetro.

Los jóvenes cronistas de la historia monumental de Salamanca, bebiendo, sin duda, en los viejos cronicones, aseguran que la iglesia de San Marcos fue mandada construir por el repoblador de la ciudad, **Raimundo de Borgoña**, que al estar casado con **Urraca de Castilla** se le consideró de casa, aunque

fuera de Borgoña. El matrimonio mandó levantar este precioso templo y lo pusieron bajo la advocación del segundo de los evangelistas, el representado en la iconografía evangélica acompañado de un león (por mí se lo hubiera cambiado por el toro de San Lucas, mucho más acorde con la riqueza ganadera característica de la dehesa salmantina, pero no lo vamos a intentar porque la cosa llevaría mucho papeleo). Información para los gallegos residentes en Salamanca: doña **Urraca** fue reina de Galicia y de León y Castilla entre los años 1109 y 1126. Lo digo para que no se dude de que hubo un

reino de Galicia).

No sé si se habrán parado ustedes a pensar en la interesante y aventurera vida de **San Marcos**. Yo sí he hecho el esfuerzo por ustedes. Para escribir su periodístico evangelio, al parecer tuvo como asesor a **San Pedro**, con quien tenía buena amistad, además de con **San Pablo**. Cuando **San Pedro** negó a **Jesús** lo hizo para librarse de la cárcel (mentira piadosa); y para que el tribuno no le diera más la vara, se refugió en la casa de **Marcos**, casa en la que la tradición dice que se celebró la Última Cena y donde recibieron al Espíritu Santo.

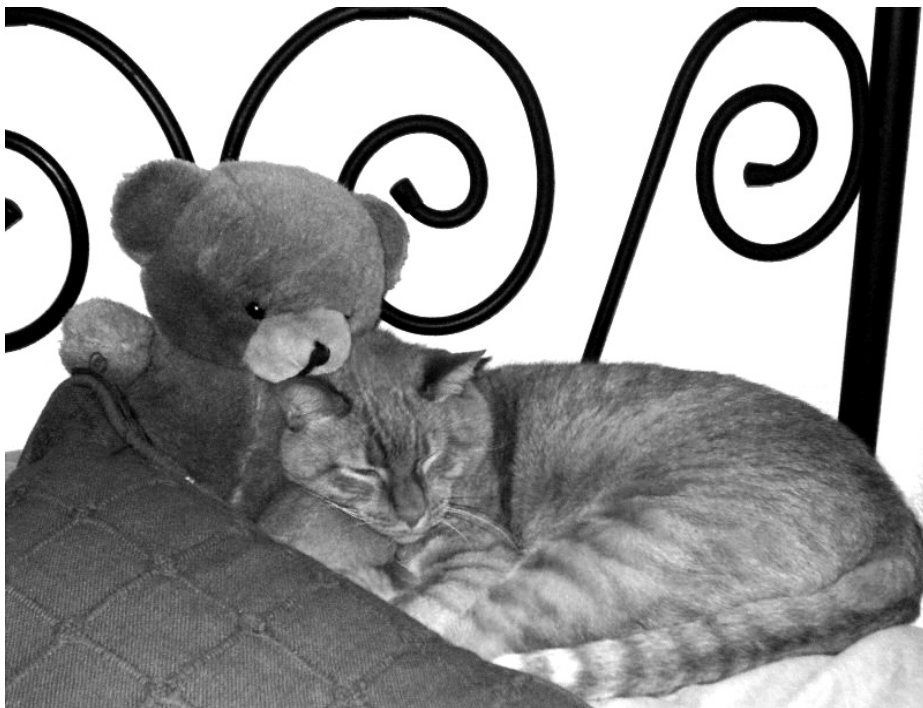
Cerca de la iglesia de San Marcos pasaba la muralla medieval que cercaba Salamanca, y junto al templo estaba (y sigue estando de forma memorística) una de sus diez puertas, la llamada Puerta de Zamora.

El interior del templo es una maravilla y las pinturas murales, aparecidas de forma casual por intervención del párroco, quizá medievales, sobre asuntos de **San Cristóbal**, la Coronación y la Anunciación.



José Delfín val (Escritor y periodista)

Mis cuentos

A ti que, aunque sólo eras un gato, nos diste una lección de felicidad con tan poco.

Tristes días de espera cuando quien se va lucha por no irse, cuando la inocencia está antes de la muerte.

Tristes días de espera cuando ves su cara con solicitud de ayuda, cuando oyes su voz de súplica, y te das cuenta que nada puedes hacer por remediar sus males.

Tristes días de espera cuando te llama pidiendo tu protección, y tú solamente le puedes entregar unas caricias en su espalda.

Tristes días de espera cuando, con una profunda pena en tu alma, deseas dejar de oír su voz como única alternativa a su sufrimiento y al tuyo.

Cuántos días de espera rezando a los dioses para que no llegue la última hora, y al mismo tiempo anhelando que un dulce sueño lo lleve a la otra orilla sin dolor.

Cuántos días de espera con el corazón roto, mostrando una entereza que no tienes, luchando por retener las lágrimas que se agolpan tras los parpados, peleando porque no salgan los sentimientos antes de la última hora.

Cuántos días de espera sabiendo que ya no hay esperanza, conociendo que el fin es el único destino que ya queda, temiendo que todo acabe y al mismo tiempo deseando que termine para que desaparezcan los achaques dolorosos que él padece y la angustia que tú sientes.

Muchos días nuevos abriendo los ojos con el deseo de escucharlo, pero también con la esperanza de que el silencio sea lo único que se escuche.

Muchos días nuevos temiendo el momento de su agonía, el alarido final, para luego dejar escapar unas lágrimas en solitario allí donde nadie pueda ver tus sentimientos.

Cuán largos se hacen los días cuando lo ves luchando por un pellizco de vida, resistiendo por mantener un poco de aliento.

Por eso hoy, antes de que todo suceda, dejas caer tus lágrimas, dejas fluir tu llanto, dejas escapar tu dolor lleno de sentimientos, y lloras por él cuando aún le resta un poco de vida, y sigues pidiéndole en silencio que se vaya dormido y sin dolor durante un sueño, aunque después lo lamente profundamente por no haber estado en el último momento a su lado acariciando su espalda.

Tal vez muchos no lo entiendan, quizá lo consideren un exceso de sentimientos, y es posible que no sean capaces

de comprender por qué tanto cariño; pero dieciséis años de maullar a primera hora de la mañana para despertarte, de ronronear al compás de tus caricias, de pisadas silenciosas y gatunas detrás de tus pasos, dieciséis años de arrumacos entre tus piernas consiguen crear un profundo afecto lleno de ternura.

Y ahora se va agotando, viejecito como un anciano de cien años, y, apartado en un rincón, no queda otro remedio que inundar el alma de lágrimas, mientras que tu gato, tu querido gato, se va muriendo poco a poco, sin hacerte caso en acabar sus días en un silencioso sueño, luchando por vivir unas horas más aunque sean llenas de dolor, y entonces aprendes una lección de ese pequeño animal que te ha hecho compañía tantos años, es una lección de vida, de lucha por la vida, incluso cuando el dolor no le deja que su pequeño cuerpo se alimente, una gran lección de vida de un animalito que nada tiene salvo tu cariño, y que ha sido feliz con tan poca cosa: sólo cariño y un plato de comida cada día.

Mi querido gato, por favor, acaba tus días en un feliz sueño, para que los que te queremos no tengamos que sufrir oyendo los agónicos alaridos del último momento, y vuela al cielo de los animales, que seguramente será un cielo más hermoso que el de los humanos.

Hoy, al fin, te fuiste, y nos quedamos con la tristeza entrelazada en el alma. Adiós querido gato, Pumby.

Antonio Blázquez Madrid

Sobre el galgo español autóctono

Don Quijote y Sancho de regreso definitivo a su aldea, vieron que, por aquella campaña venía huyendo una liebre, seguida de muchos galgos y cazadores, la cual, temerosa se vino a recoger y agazapar debajo de los pies del rucio, cogióla Sancho a mano salva (con toda agilidad) y presentósele a don Quijote. Llegaron, luego, los cazadores y pidieron su liebre y diósele a don Quijote. Se trata de cumplir el rito de propiedad sobre la pieza cazada, que aún hoy se sigue haciendo: "la liebre es de quien la ve y el conejo de quien lo coge".

Juanín me ha despertado el interés por uno de los animales. El galgo es un perro muy singular debido a su apariencia, su refinada silueta, su porte orgulloso y seguro, por su belleza y lo afinado en todas sus proporciones, conformado para la velocidad y la resistencia. De huesos largos, duros y resistentes; rabo muy largo, para amortiguar los cambios bruscos de dirección y ayudar a equilibrar la carrera.

Ver correr a un galgo es un auténtico espectáculo. Hay tres variedades de galgo español según su pelaje, pero el que más abunda es el de pelo liso, el que encontramos más fácilmente en los certámenes caninos de belleza, en las pruebas de campo y en las competiciones que tienen lugar en las pistas habilitadas para la liebre mecánica.

Se ven galgos diferentes, debido al mestizaje que tiene nuestro galgo con galgos procedentes de Inglaterra e Irlanda, importados desde principios del siglo XX.

Se asegura que el galgo español es de procedencia romana, que vino con las legiones imperiales; otros opinan que su entrada en España vino de la mano de los celtas, cuando se instalaron en las Galias (Galicia), y de ahí el nombre de galgo, del latín "canis gallicus".

Se sabe que el galgo se utiliza para cazar desde los tiempos más remotos; Flavio Arriano, procónsul romano de la Bética, ya escribió un tratado "Cynegeticus", en el que instaure ciertas reglas que debían regir a la hora de correr liebres con galgos; entre ellas, se hallaba la prohibición de que más de dos galgos pudiesen participar, simultáneamente, en su persecución, y que se debía dar una cierta ventaja a la liebre antes de soltar los perros.

El cazar con galgo se asienta y se afianza en España, en toda su proyección, a partir de la repoblación de tierras durante la reconquista; se talan árboles y se amplía la extensión de cultivos y esto facilita que aumente la presencia de la liebre y demás piezas de caza en nuestro territorio; en un principio, la caza es exclusiva de los grandes señores y reyes.

Algunos enamorados de galgos se interesan y se dedican al estudio y rescate de la raza autóctona. David Salamanca fue uno de ellos. Lleva su nombre uno de los trofeos, que el Club Nacional del Galgo Español concede todos los años al ejemplar que más se ajusta características de la raza ibérica. Hay pocos ejemplares, que se han mantenido exentos del cruce con el galgo inglés, pero se trabaja por la conservación del galgo español autóctono; para ello, se celebran certámenes y concursos para fomentar y estimular la afición por la crianza y cuidado de este galgo.

Entre sus características, que definen la estructura de su anatomía, destacan la forma de su cabeza, cuerpo y extremidades,



también se trazan otras que tienen que ver con su piel, que debe ser de color rosado, fuerte y flexible, y muy pegada al cuerpo en todas sus zonas; las mucosas, oscuras; su pelo tupido, muy fino, corto, liso; repartido por todo el cuerpo, hasta los espacios interdigitales; ligeramente más largo en la parte posterior de los muslos; colores más típicos: barcino y atigrado, aunque también se pueden dar otros tonos; su tamaño: el macho de 62 a 70 cms, de alzada a la cruz; la hembra, de 60 a 68 cms; en cuanto a su cola, de nacimiento

fuerte e inserción baja, discurre pegada entre piernas afinándose, progresivamente, hasta terminar en punta muy fina, flexible y muy larga, que casi roza el suelo.

En las zonas amplias y llanas, el perro desarrolla una velocidad fulminante; en las zonas accidentadas y con perdederos, el perro no destaca por su velocidad, sí por su fuerza, tesón y resistencia.

Juanín es uno de los criadores de perros de estampa, que intenta, a través de la selección, contribuir a que la raza autóctona de nuestro galgo, se mantenga y prolifere. Opta más por obtener un galgo de escultura clásica y bella, que un buen ejemplar de carrera. En su perrera, actualmente, cría y cuida a más de veinte galgos: entre machos y hembras. Me explica que el periodo de gestación de la perra es de 58 a 62 días; las crías maman durante dos meses, hasta el momento en que se le retira la leche a la madre; una vez destetados, se le da carne de bote y una alimentación especial, que se obtiene en las casas veterinarias; es importantísima prevención de enfermedades y, para ello, hay que aplicarle las vacunas de parasitación, que se aplica, en tres fases, cada quince días; posteriormente, se le inmuniza con la vacuna "parvaviriosis"; y, pasado un tiempo, se le vuelve a parasitar: este tratamiento es básico en el tratamiento y cuidado energía sanitario del perro.

Cuando el perro ya es adulto, se le echa pienso apropiado, pollo cocido (el hueso de pollo le proporciona alta) y carne de caballo, que posee poca grasa..

Los perros se encuentran, en plena forma, entre los dos y seis años; a partir de esta edad, empieza a enflaquecer, aunque prolonga su vida hasta los diez o doce años.



Juanín ha participado en varios concursos de exhibición, organizados por la Federación Española del Galgo Español, cuya finalidad estriba en mantener la pureza de nuestro galgo oriundo, y nuestro amigo ha conseguido muy importantes premios con sus ejemplares; consiguió el primer premio en el certamen celebrado en Medina del Campo; el segundo, en el de Cantalapiedra; el segundo, en el de La Seca; segundo y tercero, en el concurso celebrado en Peñaranda..., entre una participación de ochenta a ciento cincuenta perros.

Juanín se codea con los criadores de galgos de mayor prestigio catedrático de los galgos, goza de un don especial; "Zarín", el mejor preparador del galgos de España...

Nos ha prestado la foto de la galga "Tara", campeona de España dos veces, propiedad de Pedro Montes; y, como caso inédito, una hija suya también ha conseguido la primacía nacional.

Cada uno tenemos una manera de aprovechar nuestro tiempo de ocio, nuestro tiempo libre, y Juanín disfruta cuidando y atendiendo a sus perros, pero, con la vista puesta en mantener la autenticidad de nuestro ancestral galgo, que vino a España con los primeros pobladores de la península.

No es solo Juanín quien es aficionado a criar galgos; con frecuencia, se ven trotar por los caminos pequeñas jaurías de galgos, que se entrenan para practicar después el deporte de la caza de la liebre; la diferencia estriba en que unos seleccionan perros estampas, de pura raza ibérica, para concursos; y otros, adiestran los suyos para disfrutar de la carrera detrás de la liebre. Son aficiones que hay que admirar.

El rocío

Este título puede llevar a confusión, con el Rocío de Huelva, "La Blanca Paloma".

"El Rocío", aquí en Macotera, se les llamaba cariñosamente a un grupo de mujeres, de profesión "amas de casa". Entre sus varias actividades, una muy significativa era: lavar la ropa en el río. En aquel tiempo, no había lavadoras domésticas, se realizaba a mano el lavado.

Se llamaban estas amigas: Rosa, esposa del Sr. Germán el herrero; Roja, mujer del Sr. Daniel herrero; Manuela, esposa del Sr. Valeriano e Isabel, mujer del Sr. Bonilla.

En la zona de la Carra Molino, junto a la orilla del río, se encontraba una huerta y allí ubicada una caseta que servía de descanso a las lavanderas. También allí guardaban los cajones y bancas donde se apoyaban las rodillas para lavar. Hago referencia a este lugar, por ser propiedad de mis abuelos maternos, el Sr. Pepe (botellas) y la Sra. Luisa.

Dicho grupo de "amigas del Rocío", principalmente los lunes, salían de sus respectivos hogares en dirección hacia el río y, cuando llegaban a las proximidades, los lugareños al divisarlas, se decían: "¡ya llegan las del Rocío!" y comenzaban la mañana con su actividad de lavandería.

Al mediodía, descansaban para almorzar. En la caseta preparaban la comida. El menú era sencillo: patatas con bacalao, ensalada de lechuga, postre melón y peros de san Juan de la huerta del Sr. Pepe. Prolongaban la sobremesa con alegría y buena convivencia, disfrutando de lo lindo.

Una de tantas tardes, se preparó una inesperada tormenta. Negros nubarrones provenían desde Santiago de la Puebla; el río se desbordó arrasando la caseta del Sr. Cristóbal, vecino del lugar. Su mujer muy asustada y nerviosa ante el peligroso suceso le decía a su marido: "¡Cris...! ¡Cris...! ¡Cristobal... ¡baja las tejas!", cuando ya se las había llevado el río.

El Sr. Roque Bolero, sarcásticamente, se reía de la actitud de la mujer, ésta, entre sollozos y lágrimas, invocaba a la Virgen de la Encina.

Fue una gran riada, nosotros -los Esparramas- estábamos lavando lana, era tan fuerte el caudal de agua que arrastró dos sacos de lana hasta que desaparecieron de nuestra vista. Después de pasado algún tiempo, se hallaron en una finca donde se segaba la cebada. También era sorprendente una viga nadando en el río, tal fuerza llevaba el agua, que fue a chocar con el puente, dejándolo muy deteriorado y, actualmente, sigue sin ser restaurado.

Pedro García Campos (Esparrama)

Defunciones

Bartolomé Blázquez Caballo, *Bartolo*.

Francisco Campos Gómez, *Campos*.

Antonio García Zaballos, *Morenito*.

M^a Teresa Hernández Blázquez, *Chivera*.

José Bautista Gutiérrez, *Piro*.

Rosalía Blázquez Blázquez, *Semanas*.

Eugenia Trigo Zaballos *Trigo*.

Petra Sánchez García, *Ralina*.

Fiesta del Cantón

Desde la calle, una voz en grito me llamaba: ¡¡¡Baja!!! Me estaba lavando los dientes después del desayuno. En una mesa larga, había un perol enorme lleno de chocolate; a su vera, una caja llena de churros calentitos y una bolsa grande de bizcochos; yo, cuando tengo un bizcocho delante, siempre revivo la presencia de la señora Bernarda la Morenita, y la recuerdo con aquella sonrisa que te hacía más gustosa la dulzura del esponjoso elemento.

De pronto, nos entregan a todos una camiseta, de color amarillo, con un dibujo, donde se ven a tres niños jugando a la rana, y con un titular con letras destacadas, "Fiestas del Cantón, 2011", obsequio del hermanado Ayuntamiento de Oñate, y una gorras, a la par, que nos había regalado mi sobrina Paquita, igual que los regalos que dimos a los niños.

Tomado el chocolate, con derecho a repetir y repetir; iniciamos la sección de juegos autóctonos: los mayores cogimos la calva y los marros, y nos fuimos a lo del tío Lucio a practicar, a las órdenes de nuestro monitor, Jerónimo; mientras los niños se estrenaban en el juego de la rana. Los niños estaban tan entu-



Foto: Juan Sánchez

siasmado con la rana, que creo que aún siguen con las tânganas; los calveros no estuvieron muy afortunados, pues, salvo, Fran, Ramiro y José M^a Jurado, no dimos ni una. Hubo reparto de regalos y chucherías a los niños.

Había que reponer fuerzas de tanto esfuerzo deportivo, y se tomaron unas raspas con un fresquito blanco de Rueda. Y llegó el mago, Feli (hojalatero), y nos convocó a grandes y pequeños. Tomamos asiento en el suelo, y nos asombró a todos con su magia; me quedo con el de la tortilla que preparó en la cazuela de mi sombrero; con el de la rasgadura del billete de cincuenta euros, que se rasgaba y recomponía de

forma alternativa; con el del cardado de la niña, de la que sacó flores de mil colores, hasta que dijimos basta; con el de la adivinanza, que transmitió, por telepatía, a los niños, de que averiguaran la carta que yo tenía en bolsillo; con el de la carta, hecha trizas, que recompuso en un moquero de color azul... Nos dejó tan perplejos y asombrados, que no reaccionamos para aplaudir.

Llegó la hora de comer. Todos regresamos a casa; y, como ocurre, en el intermedio de las corridas de toros, la madre naturaleza, condescendiente con la buena gente, mató el polvo del ardiente "albero" callejero con un confortante riego, que suavizó la tarde, mitigó los sofocos y acondicionó el ambiente, como respuesta favorable a la buena intención de

estos encuentros vecinales; pero no sé qué ocurrió, pues, al rato, nos vino una tormenta de aire, enfurrunchada, que nos cortó de raíz las banderolas de las colgaduras, que engalanaban las calles de fiesta; fue tan espantosa, que temimos lo peor; duró poco, después se calmó un poco, y nos trajo la lluvia; nuestros planes de cenar en la calle, se fueron al

garete y, gracias a la previsión, se había limpiado y acondicionado la cochera de Juanín, por posibles imponderables, como así fue; y allí instalamos todos los achiperres del evento. Nos os vamos a decir lo que cenamos, sí que el personal quedó satisfecho.

La noche quedó fresca y agradable, y pudimos organizar el baile al aire libre. Mucha armonía, mucho jolgorio controlado, mucha alegría compartida entre los vecinos y paisanos que vinieron a compartir nuestra fiesta, la fiesta del Cantón, que se va haciendo tradicional. Aquí no hablamos de nombres ni de protagonistas, porque aquí todos colaboramos con nuestro grande o pequeño esfuerzo, para que todo resulte bien y la gente se sienta a gusto.

Al día siguiente, se reunió, de nuevo, la asamblea vecinal para acabar las sobras, y, para nombrar mayordomo para el año próximo; la elección recayó en Ángel Santos Pérez, natural de la provincia de Jaén; un muchacho, que, en su día, vendió su hacienda y su casa; buscó un lugar de paz y tranquilidad, donde pasar el resto de su vida; cayó por Macotera, le gustó y decidió instalarse, por siempre, con su familia. Buena suerte.

D.
 C/ n° Piso
 Localidad C.P.
 Provincia